



ESPECIAL JÓVENES



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo, Nº 36, 26 de junio de 2016

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO Y QUÉ SIGNIFICA? (36) – LA FE DE LOS CRISTIANOS (13)

¿QUÉ PASARÁ CUANDO EL MUNDO LLEGUE A SU FIN?

Cuando el mundo llegue a su fin, vendrá Cristo, visible para todos.

Las conmociones dramáticas (Lc 18,8; Mt 24,3-14) anunciadas en la Sagrada Escritura, la maldad que se mostrará sin disimulo, las pruebas y persecuciones que pondrán a prueba la fe de muchos, son sólo la cara oscura de la nueva realidad: la victoria definitiva de Dios sobre el mal se hará visible. La gloria, la verdad y la justicia de Dios saldrán a la luz resplandeciente. Con la venida de Cristo habrá «un cielo nuevo y una tierra nueva». «Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto, ni dolor, porque lo primero ha desaparecido».

Desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo [...]. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Lc21, 26.28

¿Y CUANDO CRISTO NOS JUZGUE A NOSOTROS Y A TODO EL MUNDO?

A quien no quiere saber nada del amor, no le puede ayudar Cristo; se juzga a sí mismo.

Como Jesús es «el camino y la verdad y la vida» (Jn 14,6), se mostrará en Él lo que tiene consistencia ante Dios y lo que no. Según el criterio de lo que es la vida de Jesús saldrá a la luz la verdad completa de todos los hombres, de todas las cosas y de todos los pensamientos y acontecimientos.

¿QUÉ QUIERE DECIR: CREO EN EL ESPÍRITU SANTO?

Creer en el Espíritu Santo es adorarlo como Dios igual que al Padre y al Hijo. Quiere decir creer que el Espíritu Santo viene a nuestro corazón para que como hijos de Dios conozcamos a nuestro Padre del cielo. Movidos por el Espíritu Santo podemos cambiar la faz de la tierra.

Antes de su muerte Jesús había prometido a sus discípulos enviarles «otro Paráclito» (Jn 14,16), cuando ya no estuviera con ellos. Cuando después se derramó el Espíritu Santo sobre los discípulos de la Iglesia primitiva, entendieron lo que Jesús había querido decir. Experimentaron una seguridad profunda y la alegría de la fe y recibieron determinados CARISMAS; es decir, podían profetizar, sanar y hacer milagros. Hasta hoy existen personas en la Iglesia que tienen estos dones y estas experiencias.»

CARISMAS: don, gracia, favor, talento: Se llama así a los dones gratuitos del Espíritu Santo, tal como se describen, por ejemplo, en 1Cor 12,6ss: el don de curaciones, poder de milagros, profecía, don de lenguas y el don de interpretarlas, sabiduría, conocimiento, fe, entre otros. Aquí se incluyen también los siete dones del Espíritu Santo; son dones especiales para dirigir, gobernar, amar al prójimo y anunciar la fe.

El Espíritu Santo, como fuerte huracán, hace adelantar más en una hora la navecilla de nuestra alma hacia la santidad, que lo que nosotros habíamos conseguido en meses y años remando con nuestras solas fuerzas. SANTA TERESA DE JESÚS

¿QUÉ PAPEL TIENE EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE JESÚS?

Sin el Espíritu Santo no se puede comprender a Jesús. En su vida se mostró como nunca antes la presencia del Espíritu de Dios, que denominamos Espíritu Santo.

Fue el Espíritu Santo quien llamó a la vida humana a Jesús en el seno de la Virgen María (Mt 1,18), lo confirmó como el Hijo amado (Lc 4,16-19), lo guió (Mc 1,12) y lo vivificó hasta el final (Jn 19,30). En la Cruz Jesús exhaló el Espíritu. Después de su resurrección otorgó a sus discípulos el Espíritu Santo (Jn 20,20). Con ello el Espíritu pasó a la Iglesia: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20,21).

Nos impulsa a encontrarnos con el otro, enciende en nosotros el fuego del amor, nos convierte en misioneros del amor de Dios. BENEDICTO XVI, acerca del Espíritu Santo.

¿BAJO QUÉ NOMBRES Y SÍMBOLOS SE MUESTRA EL ESPÍRITU SANTO?

El Espíritu Santo desciende sobre Jesús en forma de paloma. Los primeros cristianos experimentaron el Espíritu Santo como una unción sanadora, agua viva, viento impetuoso o fuego llameante. Jesucristo mismo habla de él como ayuda, consolador, maestro y espíritu de la verdad. En los SACRAMENTOS de la Iglesia se otorga el Espíritu mediante la imposición de las manos y la unción con óleo.

La paz que Dios estableció con los hombres después del diluvio se anunció a Noé por La aparición de una paloma. También la Antigüedad pagana conocía la paloma como símbolo del amor. De este modo Los primeros cristianos comprendieron rápidamente por qué el Espíritu Santo, el amor de Dios hecho persona, descendió sobre Jesús en forma de paloma, cuando se hizo bautizar en el Jordán. Hoy en día la paloma es el signo de La paz conocido en todo el mundo y uno de los grandes símbolos de la reconciliación de los hombres con Dios (cf. Gen 8,10-11).

En Jesucristo, Dios mismo se hizo hombre y nos concedió contemplar en cierto modo la intimidad de Dios mismo. Y allí vemos algo totalmente inesperado: El Dios misterioso no es una soledad infinita; es un acontecimiento de amor. Existe el Hijo que habla con el Padre, y ambos son uno en el Espíritu, que es, por decirlo así, la atmósfera del dar y del amar que hace de ellos un único Dios. BENEDICTO XVI, Vigilia de Pentecostés,

¿QUÉ QUIERE DECIR QUE EL ESPÍRITU SANTO «HABLÓ POR LOS PROFETAS»?

Ya en la antigua alianza Dios colmó a hombres y mujeres con el Espíritu Santo, de modo que alzarán su voz en favor de Dios, hablarán en su nombre y prepararán al pueblo para la llegada del Mesías.

En La antigua alianza Dios escogió hombres y mujeres que estuvieran dispuestos a dejarse convertir por él en consoladores, guías y amonestadores de su pueblo. Fue el Espíritu de Dios el que habló por boca de Isaías, Jeremías, Ezequiel y los demás profetas. Juan el Bautista, el último de estos profetas, no sólo predijo la llegada del Mesías. Se encontró con él y lo proclamó como el liberador del poder del pecado.

En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los Profetas. En esta etapa final nos ha hablado por el Hijo. Heb 1,1-2

TEXTOS YOUCAT